



VIDA Y CONTEMPLACIÓN



El cuerpo es la puerta del alma.

**El cuerpo es la puerta del alma.
Sin contar con el cuerpo
no puedo entrar y vivir en mi alma.**

**El cuerpo es la puerta del alma
y tengo que descubrir mi cuerpo,
sentirlo y vivirlo para entrar en el alma.**

**El cuerpo es la puerta para entrar
en mi alma; pero, ¿está abierta esa puerta?**

**No siempre está abierta
la puerta de mi cuerpo.**

**¿Cómo es la puerta, mi cuerpo, para entrar en mi alma?
Cuántas veces encuentro la puerta cerrada,
me atasco en ella y ahí me quedo,
en el umbral de mi puerta,
sin poder entrar en mi alma
porque mi cuerpo está cerrado, con cerrojos y cerraduras.**

**El cuerpo es la puerta de mi hogar, de mi casa,
la puerta que me da acceso al alma.**

**¿Dónde está la llave de mi cuerpo
para abrirla de par en par
y poder entrar en mi alma
y disfrutar y descansar en mi alma?**

**No es fácil encontrar y abrir la puerta de mi cuerpo.
Si fuera fácil todo el mundo viviría en su hogar, en su alma,
todas las personas viviríamos
con las puertas de nuestro cuerpo abiertas
y con las ventanas de nuestros sentidos transparentes
para recibir la luz del sol
y la brisa fresca del mar infinito
y la sonrisa de los niños
y el dolor de las personas tristes.**

**No, no es fácil abrir las puertas
de nuestro cuerpo
y sentir el calor,
la paz y la dulzura
de nuestro hogar,
siempre encendido
en el hondón del alma
plenitud de Dios.**

**Despertad, si, despertad
a la intuición
de la riqueza infinita
de vuestra vida en Dios.
Despertad, si, despertad
a la intuición
porque sabemos que existe,
que es nuestra más pura esencia
divina y sagrada,
pero que hemos de descubrirla
adentrándonos a través de nuestro cuerpo,
que es la puerta que nos abre el paso a la interioridad.**

**¡Mi cuerpo!, ¡mi cuerpo!, que infinita riqueza la de mi cuerpo
como acceso a mi alma,
como puerta de mi hogar,
como invitación a poder disfrutar y saborear
la riqueza de mi alma.**

Manuel J. Fernández Márquez.

Octubre 2007